

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con *González*, envíe su colaboración al correo electrónico:
hojagonzalez@gmail.com

ARCHIVO: <http://arte.uniandes.edu.co/gonzalez/>

16 al 20 de febrero, 2015

ENVIADO POR
Leyling Juliana Cruz

Un día en 1972, uno de los hijos de Humberto Maturana le relató un suceso del colegio en el que varios alumnos fueron negados por sus profesores. Así, simplemente así: no fueron escuchados. Él escribió este poema y lo colgó en el fichero del colegio y de la universidad dónde trabajaba.

Para mí este poema representa todo mi sentir frente a la educación que no sólo viví en el colegio sino que lastimosamente sigo viviendo en la universidad. A todos los “profesores”....

Plegaria del estudiante.

¿Por qué me impones
lo que sabes
si quiero yo aprender
lo desconocido
y ser fuente
en mi propio descubrimiento?
El mundo de tu verdad
es mi tragedia;
tu sabiduría,
mi negación;
tu conquista,
mi ausencia;
tu hacer,
mi destrucción.
No es la bomba lo que me mata;
el fusil hiere,
mutila y acaba,
el gas envenena,
aniquila y suprime,
pero la verdad
seca mi boca.
apaga mi pensamiento y
niega mi poesía, me hace
antes de ser. No quiero la
verdad, dame lo desconocido.
Déjame negarte al hacer mi
mundo para que yo pueda
también ser mi propia
negación y a mi vez ser
negado. ¿Cómo estar en lo
nuevo sin abandonar lo
presente? No me instruyas,
déjame vivir viviendo junto
a mí; que mi riqueza

González es una publicación del Departamento de Arte / *González* solo publicará textos y colaboraciones que tengan como remitente a correos de "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados o profesores retirados que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de *González* / *González* publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo al comienzo de cada semana del periodo académico.

comience donde tu acabas,
que tu muerte sea mi
nacimiento. Me dices que lo
desconocido no se puede
enseñar, yo digo que
tampoco se enseña lo
conocido y que cada ser humano
hace el mundo al vivir.
Dime, que yo tejeré sobre tu
historia; muéstrate para que
yo pueda pararme sobre tus
hombros. Revélate para que
desde ti pueda yo ser y
hacer lo distinto; yo tomaré
de ti lo superfluo, no la
verdad que mata y congela;
yo tomaré tu ignorancia
para construir mi inocencia.
¿No te das cuenta de que
has querido
combatir la guerra
con la paz, y la paz
es la afirmación de la guerra ?
¿No te das cuenta
de que has querido
combatir la injusticia
con la justicia,
y que la justicia
es la afirmación
de la miseria?
¿No te das cuenta
de que has querido combatir
la ignorancia
con la instrucción
y que la instrucción
es la afirmación
de la ignorancia
porque destruye
la creatividad?
Tu conocimiento
nos muestra el mundo
o lo niega,
porque es la historia
de tus actos,
o lo negará porque
despertando tu imaginación
te llevará a cambiarlo
Deja que lo nuevo
sea lo nuevo

y que el tránsito
sea la negación del presente;
deja que lo conocido
sea mi liberación,
no mi esclavitud.
No es poco lo que te pido.
Tú has creído
que todo ser humano
puede pensar,
que todo ser humano
puede sentir.
Tú has creído
que todo ser humano
puede amar y crear.
Comprendo pues tu temor
cuando te pido
que vivas
de acuerdo a tu sabiduría
y que tú respetes
tus creencias;
ya no podrás predecir
la conducta de tu vecino,
tendrás que mirarlo;
ya no sabrás
lo que él te dice escuchándote,
tendrás que dejar poesía
en sus palabras.
El error será
nuevamente posible
en el despertar
de la creatividad,
y el otro tendrá presencia.
Tú, yo y él tendremos
que hacer el mundo.
La verdad perderá
su imperio
para que el ser humano
tenga el suyo.
No me instruyas,
vive junto a mí;
tu fracaso es
que yo sea
idéntico a ti.

—Humberto Maturana

ENVIADO POR
Simón Sierra

Melocotón no es cosa de todos los días Reseña creativa sobre “Pobre Pobreza”

No voy a escribir con la intención de alarmar las cinco puertas con lo que nos trae de novedad la exposición en el SD. Tampoco valdría la pena dedicarme a narrar un mapa silencioso de cómo los paneles encierran una Quino, o un TED, o un documental más simple y bien hecho. Sería cosa de decir “si no ha ido, vaya”, pero no es el caso, porque si no quiere ir, es cosa suya. Si les propongo que hagamos algo, eso sí me parece. Bien es que viene siendo lo siguiente: Sería materia grave cavar en contra de una asignatura nueva en medio del universo

de ideas de los Andes.

Agradezco a Lucas Ospina en nombre del Departamento de Artes y Humanidades, las personas del Museo Nacional que apoyaron la exposición en curso, y cuantos más no pueda mencionar con un nombre propio directo (y me disculpo por ello).

1. La hora de visita es mañana hasta la tarde, e invite a quienes pueda. Yo voy a invitar (y por cierto, esto va dirigido a quienes fueron y les llegó esa sensación de querer compartir un tesoro pero tener que enterrarlo, o vender todo por una perla) vuelvo a empezar, yo voy a invitar a la mujer que me pone atención con sólo ignorarme, pero eso es cosa mía.

2. Si quiero ser persuasivo, me dedicaría un poco más en melocotonearles el oído repitiendo una y otra vez una cosa que todos tienen dada por sentado.

Por último, quiero invitarlos a CHEKAR la nueva publicación que nació de uno de los salones de clase de estas mismísimas albergaderas de vivencia (AKA Uniandes). Se llama El extintor V.S. Ba

<http://arterevistaba.com/>

ENVIADO POR
Lucas Ospina

Confrontación

Y si necesitamos tanto amor, ¿de quién es la culpa?
¿Si no podemos por principio adaptarnos
A ese universo de transacciones generalizadas
Que tanto les gustaría vernos adoptar
A los psicólogos y demás?

Y si necesitamos tanta ensoñación, ¿de quién es la culpa?
¿Si una fracción aún por determinar de nuestra psique
No puede por definición contentarse
Con una gestión armoniosa de nuestras pulsiones catalogadas
Cuatro o cinco, como máximo?

Y si necesitamos creer en algo
Que nos sobrepase, nos haga avanzar, y en lo que descansar al mismo tiempo,
Si necesitamos de una dicha en absoluto cuantificable,
De una fuerza interior que germine en nosotros y se ría de los imponderables
Que se desarrolle en nosotros y dé a nuestra experiencia un valor,
una utilidad y un sentido inalienables,
Si también, y a la vez, necesitamos sentirnos culpables,
Sentirnos humillados e infelices por no ser más de lo que somos
Si realmente necesitamos todo eso para sentirnos hombres,
¿Qué le vamos a hacer?

Es tiempo de aflojar la presa.

—Michel Houellebecq